

DJG  
1987

SANTIAGO, Marzo de 1987.-

Señor Director:

Ante recientes informaciones sobre la existencia de un "Comando Yévenes" que ha reivindicado amenazas de violencia en contra de personas de tendencia marxista, me hago un deber en condenar con la mayor energía tales hechos y repudiar con especial indignación que para ello se invoque el nombre de Simón Yévenes.

La Unión Demócrata Independiente (UDI), jamás aceptó ni menos recurrió a la amenaza o la violencia para luchar por sus ideales. Más aún, dicho movimiento, que me honro en haber conducido - hoy incorporado a Renovación Nacional -, se distinguió siempre por su categórico rechazo a la violencia y por combatir al comunismo y sus aliados en forma resuelta y sin tregua, pero siempre dentro de los marcos éticos de quienes nos movemos guiados por los valores superiores del espíritu.

Simón Yévenes fue símbolo y ejemplo de ese estilo de conducta. Por eso lo asesinó el terrorismo marxista. Pero ni de sus familiares ni de quienes fuimos sus correligionarios, brotó jamás una palabra de venganza o rencor, sino sólo de perdón hacia sus victimarios y de compromiso para seguir en la valiente huella que nuestro mártir nos marcó.

En tal situación, me hago partícipe del rechazo que esa ejemplar mujer que es Juanita Flores viuda de Yévenes ha expresado contra los fanáticos extre-mistas, cualquiera sea su signo, que utilizan el nombre de Simón Yévenes para formar grupos violentistas a quienes la autoridad tiene el deber de descubrir y sancionar.

JAIME GUZMAN